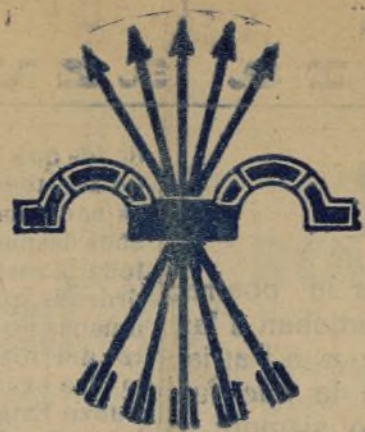


era



azul

GUIÓN DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE ORTIGUEIRA

AÑO I

Ortigueira 19 de Noviembre de 1936

NÚM. 2

¡ ARRIBA ESPAÑA !

EDITORIAL

FALANGE POR ESPAÑA

Cruzan la calle ancha de los campos de España las banderas de nuestra victoria; victoria de la gente clara y cabal de España, de su gente caudal. Gente de Navarra, la tan fuerte, que ha hecho falta votarla con cadenas en el escudo de las ilustres piedras de la Patria, la familia de Aragón, barrado a oro y gules como un caballero gótico; las mesnadas oscuras de Castilla y León, castillos y cabezas naturales de España, las silenciosas huestes de la húmeda tierra que nos nació, esta Galicia que confiesa a Dios entre las siete estrellas de sus armas. Se abre el campo al paso de metal de las banderas, como en otra mañana soleada, Castilla se hizo ancha bajo los cascos ferrados fuertemente del caballo de nuestro señor El Cid. Como entonces, quiebran albos los gallos, clarines de plumas. España queda por y para nosotros, por la limpia sangre vertida, pródiga como una grande lluvia. Queda, para nosotros, para los que la confesamos después de Dios. Y quedará entera. Con Vasconia, antigua y fuerte de puentes leonados. Con Valencia, hija legítima de aquella Confederación catalano-aragonesa de los destinos imperiales. Con Cataluña, la hermana morena y clara del Mediterráneo, la de la lengua viva y la estirpe franca, entroncada a la libertad de Europa por Carlomagno, el imperante de la barba florida. España la queremos entera, piel de buey como es. Nosotros, gallegos, hacemos fé y vocación del destino que a España le toca cumplir. La queremos señora de sí misma, madre profunda de nuestra vida de hombres libres. Nadie la amará como nosotros y así queremos que la amen todos. «Dudas si hablas de tu Patria? Entonces es que no tienes miedo de morirte inutilmente!», decía un gran italiano. Falange por España, por la España labrada de los siglos, la que está en Roma para mirar a Dios y por América arriba y Europa abajo en tierra muertos.

Amamos por igual a todos las tierras de España, a todas las lenguas de la Patria. Falange es España como unidad de destino; somos los españoles—castellanos, gallegos, vascos, catalanes—una sola canción y una misma aventura. Para el bien y el mal que los tiempos traigan, echada está la suerte. Y que Dios nos la dé buena y madura de luchas, sangre y navegaciones. Vivir no es necesario, se ha dicho. Navegar es necesario y solo de los grandes muertos se han hecho las grandes historias. Que la Grande y Unnral Historia de la España nueva nos cuente a todos los españoles bajo una sola estrella. Y en ella la luz de oro del Imperio.

UNIÓN

Profundo y excelso amor a la Patria, que con sutiles efluvios espirituales, parte del corazón, en donde tiene su cuna y asiente y se eleva a las regiones del sacrificio que le sirve de crisol y le purifique contrastando su pureza, en el campo de loreal con las acciones que sirvieron de blasón heráldico a nuestros desvelos y trabajos.

El sacrificio por la Patria borra las diferencias, lima las asperezas partidistas, aproxima a los descarriados y unifica los esfuerzos al ponerse en juego el honor de la Patria, que es el honor de todos sus hijos.

Sobre todo y ante todo unifica. La unión hace la fuerza y sin unión todo se pierde, hasta el honor. Divide y vencerás, así reza el proverbio. Cuando el reblandecimiento y los lazos espirituales produce su relajamiento la solidaridad de las almas se convierte en variedad poliformista, que es el cadáver del orden. España sufre los durísimos embates de esa diversidad democrática y gárrula que nos hunde y arruina. ¡Que profundo dolor sentimos los que tanto la amamos, al ver a sus hijos enfrascados en terrible y cruenta lucha!

Nunca miré hacia atrás por no pelear en el torbellino del progreso que en su veloz carrera arrastra todos los huecos prejuicios ancestrales. Quien mira hacia atrás corre el riesgo de pelear petrificado como la mujer Loht. Busco un remanso en el vorágine arrollador y contemplo la historia que viene aureolada con la esencia purísima de la tradición y veo a través de sus gloriosos capítulos, la unión en todas las épocas.

Veo la unidad urdida por la Fé católica, ya que para conseguir la unidad política tuvo que fundamentarse la unidad religiosa que produjo la conversión de los arrianos al catolicismo. La unidad étnica, al producirse por ser todos hijos de Dios, la realización de matrimonios entre godos e iberos. La unidad legal amparando los derechos de todos el mismo Código, Código de Eurico y la unidad territorial (por vez primera en nuestra Historia de que la España visigoda tenía por fronteras las naturales de la península, he hizo germinar con estas uniones el sentido patriótico en el vibrante ardor del alma española.

Los árabes rompen la unidad territorial y un quejido de angustia surge en los campos de Barbate, pero aproxima más y más el espíritu cristiano de godos y españoles y la Cruz se yergue retadora en las Grutas de Aseva. Amanece el Romancero recopilando las gestas heroicas, trasegando de la obscuridad a la luz, las leyendas, las palabras y las escrituras. Pero el Evangelio y el Corán no llegan nunca a unificarse guardando siempre sus distancias y en cruda lucha de exterminio ven pasar cual pétreos centinelas erguidos en los campos españoles, ocho siglos de luchas que, ahondan las diferencias espirituales y patrióticas que ellos y sus defensores personifican. La espiritualidad católica, contra la sensualidad musulmana, la monogamia contra la poligamia, la misericordia cristiana, que sabe perdonar, contra la venganza musulmana que extermina cruelmente.

Sin la unión, la Historia de España no se hubiera jalonado con sus grandes apopeyas; con la unión de cinco Reyes se triunfa en las Navas de Tolosa; sin la unión de Castilla y León, en la persona de Fernando III, debida a Santa Teresa de Portugal y a doña Berenguela de Castilla, no se hubiera acabado el Pendón castellano en la Mezquita cordobesa, la fastuosa Corte de los Califas de Occidente, ni flameara al viento su estandarte en lo alto de la Giralda sevillanísima. Sin la unión de Aragón y Cataluña con el enlace de Petronila con Berenguer IV, no figuraría en la historia patria el genio militar de D. Jaime el Conquistador, que se enseñoreó de Valencia y de las Baleares. La unión de Castilla y Aragón con Fernando e Isabel, puso coto a la insolencia de los nobles, al desbordamiento de las pasiones y al encono de los partidos a la relajación de las costumbres y ante todo y sobre todo el yugo Imperial constituyó la santa y verdadera unidad nacional.

La Cruz de los Concilios ecuménicos uniuersales de Nizea, que tremoló Ossio; la de los toledanos de Recaredo, la Cruz de Pelayo en Covadonga, la Cruz de las Navas (con su fiesta de Santa Cruz) y aquella otra Cruz que junto al Pendón de Castilla corona la Alhambra granadina y pone fin a la reconquista siendo el símbolo eterno de la unión y de la fuerza que avate el vicio y eleva la virtud.

España movida por el sentimiento de la Fé que unifica, divide y vence en pavia, con Pescara, a Francisco I; triunfo en Italia con el Gran Capitán; pasa imperial y señora por los Países Bajos, con Alba, con Farnesio, con Reasens; salva a Hungría de la tiranía de la Sublime Puerta y triunfa definitivamente con Carlos, el primero de los Austrias, al hundir la Media Luna en las plateadas aguas del mar latino.

Surcan un día, ya lejano, pero de eterno presente, el proceloso mar de las tormentas tres frágiles y leves carabelas que coronadas con la Cruz y unidas por el yugo de Fé llevan en su seno a los conquistadores gloriosos que civilizan, cristianizan todo el vasto Imperio de las Indias Occidentales y legan a Isabel un Imperio más rico, más grande y más fuerte que el del hijo de Filipo de Macedonia, hijo también espiritual de Aristóteles, el genio de la guerra en la Edad antigua, Alejandro Magno.

El grito de Andrés Torrejón en Mostoles, es el clarín de guerra que llaman a la unión contra las águilas imperiales de la Francia, y esa unión triunfa, y otra unión triunfa en Waterloo, y retira al silencio del Océano en la pérdida y solitaria Santa Elena, las águilas del Imperio napoleónico, que enmudecieron a las pirámides milenarias con el brio de sus legiones.

También ahora la unión, salva a la Patria, la Cruz preside el esfuerzo y santifica la virtud; la Cruz y la espada, el pueblo creyente y el Ejército disciplinado, santifican su esfuerzo y prosiguen su marcha victoriosa en pos de la Nueva Reconquista.

F. CRESPO BELLO

Alzamiento, guerra y revolución de España

Los últimos partes recibidos acusan un mejoramiento en las posiciones de todos los frentes donde nuestras aguerridas fuerzas siguen luchando con el valor y heroísmo de siempre. El notición más importante de la semana, lo constituye el que nuestras fuerzas en un soberano y magnífico avance, salvaron la barrera natural del Manzanares entrando en Madrid, de cuya ciudad ya dominan la llamada Ciudad Universitaria, la Casa de Velázquez, el Instituto Rubio, el Cuartel de la Montaña y varios barrios extremos, en donde la resistencia que se opuso a las valientes fuerzas legionarias y coloniales fué terrible, pero la bizarra actitud de nuestras fuerzas les domoñó completamente, causándoles muchísimas bajas y apropiándose de numeroso y variado material de guerra.

Ante la proximidad de la toma de Madrid, que creemos se realizará en breve plazo, se están preparando y ultimando los preparativos para solemnizar debidamente tan fausto acontecimiento.

MAS DE CIENTO MIL ASESINADOS Y MARTIRIZADOS ESTAN PIDIENDO JUSTICIA

Los marxistas inventan especies macabras para impresionar a las gentes inocentes y crédulas

BURGOS 17.—Nota de la Oficina de Prensa del Cuartel General del Generalísimo.

«Habiéndose recrudecido, en las propagandas de las emisoras rojas, el verter especies macabras, con el propósito de impresionar la inocencia y credulidad de nuestro pueblo, se llama la atención de los españoles y, en general, de los radioescuchas españoles y de todo el mundo, de que tales fábulas de aviadores descuartizados, arrojados por los aviones, sólo pueden cobijarse en la imaginación de las hordas rojas, que después de espantar al mundo con los martirios registrados en la Casa de Campo de Madrid, las tristemente célebres «rondas del amanecer», los quemados vivos en la Rabasada, en Barcelona, y los repugnantes crímenes andaluces, como si les pareciera poco tanta barbarie, habían de intentar manchar el crédito del adversario, que noblemente lucha contra estos crímenes, organizándose para salvar a España y restablecer los principios cristianos y la convivencia humana.

Al llevar los rojos la defensa de la población al casco de la capital, después de haber sido derrotados varias veces en las afueras, se les dejó libre la salida para la evacuación, y se les señalaron lugares de refugio para las mujeres, niños y personal civil no combatiente.

Pero los aventureros internacionales han preferido, escudándose en las mujeres y los niños, continuar sus saqueos y sacrificar la capital y las vidas de los madrileños, con un régimen de terror que sólo logran mantener con la calumnia y las mentiras de sus propagandas radiadas.

Una vez más anunciamos al pueblo madrileño que no se deje engañar por los eternos explotadores de la clase obrera.

Todas las victorias que llevan propagadas los rojos desde hace tres meses, nos han llevado a las puertas de Madrid.

Derrotas, sólo derrotas pueden señalarse en el haber de las hordas rojas.

Por eso, más de 100.000 personas inocentes, asesinadas y martirizadas, están pidiendo justicia».

HITLER

En la llanada de Prusia clavóse Berlín, Babel al fin y a la postre. Germania se alzó y sobre Berlín sonaron las voces que llamaban a las grandes verdades, al servicio y a la virtud en la servidumbre a la Patria. Hoy es Berlín altar y vela de espadas. Salud a Alemania, a la que fue con nós Imperio y a la que es hoy muralla y castillo. Como siempre y por los siglos de los siglos.

Fragmentos del discurso del Führer pronunciado la víspera del décimotercero aniversario del primer gran intento revolucionario de Hitler en la cervecería Bürgerbräu, de Munich.

Camaradas: Para celebrar el décimotercero aniversario de nuestro primer gran intento revolucionario, nos hemos reunido en esta sala histórica, que al entrar en ella hace trece años, con las armas en la mano, nos pareció inmensamente grande, y que hoy nos parece tan pequeña. Es un día de luto el que celebramos; pero también un día de recuerdo eterno. Del fracaso de nuestra revolución del 9 de Noviembre de 1923, ha salido la victoria de nuestro partido, ha salido la nueva Alemania, la Alemania de hoy.

Nuestro partido no ha sido fundado como tal, y menos como partido político, sino como protesta contra el Estado marxista de entonces, como movimiento nacional, para liberar a nuestro país del yugo extranjero: judío y ruso, yugo que los alemanes de entonces se habían acostumbrado a soportar. La casi absoluta mayoría de los alemanes de entonces no nos comprendía. Decían: ¿Que quiere este hombre desconocido, con su pequeño grupo, también de desconocidos, en contra de todo un Estado dominado por razas extranjeras, astutamente preparado durante años para defenderse contra su propia raza?

Lo que no demuestra su valor en los momentos críticos del peligro, no vale, ha perdido su vitalidad, o no la ha tenido nunca. De aquellas horas de nuestro mayor fracaso hemos aprendido mucho. Del día funebre cuya víspera estamos celebrando hemos sacado las experiencias que nos dieron la victoria. Dije que en las horas de peligro se demuestra el valor y cae al suelo todo lo que no es capaz para vivir, todo lo que no tiene vitalidad. Así, hojeando la historia de un pueblo, o la Historia universal, vemos que se cae al suelo todo lo que está destinado para caer. En cuanto la fruta está madura y se empieza a pudrir, cae del árbol al suelo, donde termina podrida. Así como una fruta madura cayó al suelo la Monarquía alemana, el segundo Reich, al concluir su misión. Con esto habíamos contado. Pero de nuestros fracasos hemos aprendido algo más: también la antigua burguesía ha caído al suelo. Ni aquellos burgueses demostraron su valor, nos han traicionado en las horas del día cuyo aniversario celebramos hoy.

Y una vez más; hemos fracasado entonces; pero hemos aprendido. No había más remedio: era necesario declarar como legal la fuerza, y hasta la violencia.

Si yo hubiera luchado a base de medios

pacíficos y legales, hubiera sido un tonto y no hubiera conseguido nada.

El bolchevismo se había implantado por la fuerza y estaba empleando la violencia al introducir el marxismo en Alemania. Por esto, entonces, como partidarios míos, he elegido solamente hombres de acción. No les debía bastar poseer el carnet del partido para quedarse en su casa, sino que debían demostrar su valor en las empresas en que los metí. Y todavía hay una distinción. Es diferente morir por obedecer a un mandato de un jefe, al morir por convencimiento propio, sacrificándose por una idea nueva. Al hablar yo tanto de estos dieciséis míos que hace trece años murieron al salir de esta sala, me han contestado: pero ¿por qué hablar tanto de estos dieciséis hombres? Parece que los quieres declarar mártires de tu causa. ¡Piensa que durante la guerra han muerto más de dos millones de alemanes! Yo digo hoy: Sí; los declaro mártires, porque aquellos dos millones de alemanes morían por un deber imperativo; morían porque así se lo habían mandado. Pero estos dieciséis morían voluntariamente, morían por mandato de su propio corazón, morían por una idea nueva, por nadie impuesta.

Y el que muere así, no obediendo ningún mandato ajeno, sino únicamente el mandato de su corazón; quien muere por una idea nueva, que precisamente por su muerte triunfará después, es un mártir. Y para mí la muerte de esos dieciséis hombres, ha sido el acontecimiento más grande de mi vida.

Porque comprendí: si estos dieciséis hombres habían muerto voluntariamente por mi idea, entonces esta idea forzosamente debía tener valor eterno. Y a Alemania pasó entonces cosa parecida. Miles y miles se preguntaron extrañados: Pero ¿quién es este hombre, cual es esa idea por la cual dieciséis hombres alegremente dieron su vida? Repito: de este fracaso nuestro, aquí, en Munich, nos ha salido la victoria. Y algo más: desde aquel día aprendí a tomar la responsabilidad sobre mí y a dar órdenes que ponían en peligro no solamente la vida mía, sino también, y esto ha sido lo difícil, las vidas de los demás. Tan fácilmente se lee la noticia: «Un grupo del partido nacionalsocialista hizo preso al gobierno de Baviera en el Bürgerbräu de Munich». Tan sencillamente se lee esto: «Hizo preso al gobierno de Baviera». Pero lo que me ha costado dar esta orden, poner en peligro la vida

de los que la ejecutaron; poner en peligro, quizás, toda la idea, esto no lo sabrá nunca nadie más que yo. Y en los meses y años después he tenido que encargarme de toda la responsabilidad y dar más y más órdenes, que me han producido muchas, muchas noches de insomnio. No basta querer derribar a un estado; Es necesario tener la idea exacta, y con todos los detalles, del nuevo Estado que ha de sustituir al derribado. Cuando inicié la revolución, frustrada hace trece años, contaba con treinta mil partidarios. Ya ha sido algo: muchas personas, y entre ellas algunos hombres. Cuando ordené diez años después la revolución de 1933, disponía yo de millones y millones de partidarios, que sabían perfectamente lo que querían, que llevaban en su corazón y en su alma la imagen claramente dibujada de la nueva Alemania, del tercer Reich. Apoyado en estas masas, conquistadas en una labor infatigable de diez años, podía yo desistir de cualquier golpe de Estado y pedir, en 1933, legalmente, el Poder. Al fin, hemos triunfado, sin romperse ni una sola ventana siquiera.

Como nosotros hemos aprendido de nuestros fracasos, aprenderán también otros países que hayan declarado la guerra al bolchevismo. Solo una organización firme y decidida lleva al triunfo. Lamentamos que el camino hacia la victoria hoy día conduce sobre ríos de sangre.

En los largos años de nuestra lucha nos han preguntado mil veces: ¿Pero qué vais a hacer con el Ejército y con las tropas de policía? ¿Vais a luchar contra el Ejército? ¿Vais a destruirlo, a disolverlo?

Yo sabía desde el principio que conseguiría el triunfo de mi obra únicamente si yo lograba salvar y conservar estos elementos para ponerlos al servicio de la nueva Alemania. Estoy orgulloso de haberlo conseguido, y es o que en su día la Historia lo considerará como el mérito más grande: No he destruido a este glorioso y valiente Ejército alemán, a esta histórica Armada; los he puesto a mi servicio para que construyeran la nueva Alemania, el tercer Reich.

Yo mismo, simple soldado de este Ejército, comencé mi lucha como revolucionario para terminar mi obra como político; he intercalado este antiguo y siempre nuevo Ejército como sillar el más valioso—y obsequio el más bello que pude traer!—en los cimientos del nuevo Imperio. No he creado una nueva Alemania contrariando la voluntad del antiguo Ejército, sino que he creado un nuevo Ejército al servicio mío, al servicio del partido nacionalsocialista, al servicio de la nación, que es lo mismo. Cada uno y todos lo sabemos: el Ejército defenderá a Alemania eternamente y dará hasta la última gota de su sangre. Y sabemos también: No hay adversario ni enemigo alguno en este mundo capaz de separar al Ejército del partido. Ni lo habrá. Alemán que nazca ingresará en nuestro partido; pasa su infancia y su juventud en nuestras organizaciones juveniles; después ingresa en el Ejército para ser soldado y defensor de la nación. No he creado la nueva Alemania en contra del Ejército o prescindiendo de él. He convertido aquel Ejército de cien mil soldados profesionales que amablemente, en 1918, nos concedió el

Tratado de Versalles, en un Ejército nacional.

Distingo a las personas entre muy inteligentes, poco inteligentes y no inteligentes. Yo siempre a los alemanes los he considerado como muy inteligentes y a los judíos como no inteligentes. Y lo que digo de los judíos vale para los demás marxistas. Pierden todo su encanto en el momento de conocerlos, apreciarlos y combatirlos. Yo, en el bolchevismo no veo más que inferioridad, truco, perversión y ridiculez. Estas mismas ideas, estas mismas palabras las he pronunciado hace dieciocho años; las repetí hace dieciséis, hace catorce, hace doce y hace diez años. Hoy las pronuncio una vez más. Y así concluiremos nuestro aniversario, día consagrado a los recuerdos, tocando, palpando esta bandera de sangre, salpicada hace trece años de la sangre de nuestros camaradas mártires, recordando a nuestros testigos de sangre que daban su vida a nuestro movimiento, y nos serán eternamente presentes—y pensando en el futuro:—¡Alemania Sieg Heil! ¡Alemania Sieg Heil! ¡Alemania Sieg Heil!

MUJER:

En el calor del hogar, en el bienestar de una buena mesa, en comodidad de una cama confortable, piensa en quienes por defender tu felicidad y tu vida carecen de ello, pasando noches a la intemperie. Continúa enviando toda clase de donativos a Falange Española de las J. O. N. S.

FOLLETON DE "ERA AZUL"

ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN

Carta a un militar español

Por J. A. PRIMO DE RIVERA

No podrás, aunque quieras, ser sordo y ciego—como te aconsejó cierta inesperada gloria nacional—ante la apremiante angustia de España. Dentro de unas semanas, acaso, tendrás de nuevo que llamar a tu compañía para tomar las armas en discordia civil. Y por mucho que acalles las inquietudes de tu propio espíritu no podrás eludir, en las largas vigiliadas del servicio, estas preguntas inaplazables: ¿Qué es lo que está ocurriendo? Este Estado en cuya defensa arriesgo la vida ¿es el servidor del verdadero destino patrio? ¿O estaré perpetuando con mi esfuerzo una organización política muerta, desalmada y esterilizadora?

Quien ninguna noche se siente libre de las mismas incertidumbres quiere que le acompañes, al través de esta carta, en una silenciosa meditación.

1) La quiebra del orden constitucional

La solución de la última crisis viene a confesar que el orden constitucional aiente ya no puede soportarse a sí mismo. El Estado, para vivir, tiene que acogerse a

subterfugios que lo instalen fuera del normal funcionamiento de las instituciones. Ya no es solo el estado de guerra, convertido en endémico, con su secuela de clausuras, intervención de Prensa, pasiones gubernativas y todo lo demás; es la formación de un Gobierno nacido en sistema parlamentario pero que no podrá vivir media hora en el Parlamento; de un Gobierno que para gozar una pasajera ilusión de vida tiene que mantener las Cortes cerradas hasta el límite que autoriza la Constitución. Así viviremos un mes bajo la dictadura—ya sabemos cuán justa y austera—del partido radical, sin que nos falten los diarios alicientes del asesinato, el atraco y la amenaza de quienes, aparentemente vencidos en octubre, ya se jactan de estar preparando el desquite. Y pasado ese mes ¿qué nos aguarda? Rota toda posibilidad de convivencia, habrá que disolver las Cortes. Unas elecciones serán la entrega del país a la pugna entre dos mitades encarnizadas: derechas e izquierdas. ¿Quién tendrá razón en esa pugna? Para saberlo hay que examinar qué son las izquierdas y qué son las derechas en España.

2) Las izquierdas

Las izquierdas son más numerosas (no se olvide que en la izquierda está comprendida la casi totalidad de la inmensa masa proletaria española); más impetuosas, con más capacidad política... pero son antinacionales. Desdénando artificiales denominaciones de partido, las izquierdas están formadas por dos grandes grupos:

a) Una burguesía predominante intelectual. De formación extranjera, penetrada en gran parte de la influencia de instituciones internacionales, esta parte de las izquierdas es incapaz de sentir a España entrañablemente. Así todas las tendencias disgregadoras de la unidad nacional han sido aceptadas sin repugnancia en los medios izquierdistas.

b) Una masa proletaria completamente ganada por el marxismo. La política socialista, extremadamente pertinaz y hábil, casi ha llegado a raer de esa masa la emoción española. Las multitudes marxistas no alojan en su espíritu sino una torva concepción de la vida como lucha de clases. Lo que no es proletario no les interesa; no pueden, por consiguiente, sentirse solidarias de ningún valor nacional que exceda de lo estrictamente proletario. El marxismo, si triunfa, aniquilará incluso a la burguesía izquierdista que le sirve de aliada. En esto la experiencia rusa es bien expresiva.

3) Las derechas

¿Y las derechas? Las derechas invocan grandes cosas: la Patria, la tradición, la autoridad... pero tampoco son auténticamente nacionales. Si lo fueran de veras, si no encubriesen bajo grandes palabras un interés de clase, no se encastillarían en la defensa de posiciones económicas injustas. España es, por ahora, un país más bien pobre. Para que la vida del promedio de los españoles alcance un decoro humano, es preciso que los privilegiados de la fortuna se sacrifiquen. (Continuará)

S. E. U.

MAESTROS

Cúmplense hogaño los cuatrocientos años de la muerte de aquel europeo llamado Erasmo de Rotterdam, el que vino a meter la paz con la razón y a Cristo con las letras. Aquella mano florida de lenguas y virtudes, aquella vocecita feble y cordial, alzó en Basilea para el mundo torres de doctrinas que aún no fueron mudadas. El legado de Erasmo es la unidad moral de Europa—por definición toda lucha entre europeos es una guerra civil—y la supremacía del Espíritu sobre todas las aves que nos cantan. Erasmo es la paz de Dios, a la manera de la gran paz romana. Amó, dice uno de sus últimos biógrafos, todo lo que nosotros amamos, las lenguas, los pueblos, la poesía, el arte, las leyes, la libertad civil, la justicia asentada en la verdad. Solo algo odió con toda su alma: el fanatismo, como antagónico de la razón, parálisis del alma. Su figura—aquella carne pálida que Holbein pintó, los ojos vivos azules, la nariz aguilada, los labios finos o huidizos, el mentón voluntarioso y tierno, la mano apretando leve pluma—es una de las más amables que para el contento de la razón y del espíritu pueda el hombre contemplar.

En todas las Universidades de la vieja Europa se han levantado este Otoño voces en memoria del heróico maestro, del que no fué, del único que no fué, cuando el levante de la Reforma, hombre de partido. Las Universidades de España—solar de erasmianos terrores—no han podido saludarlo barridas como están por la guerra. Una guerra—él nos la perdonará—por el triunfo de la razón y del espíritu, de la Razón del Espíritu, ese derecho profundo, elemental e inalienable que él defendió contra el muro de todos los tiempos. La voz de Erasmo sonaría por nosotros hoy.

CONSIGNA

Trabajo en la retaguardia

Pasado el momento álgido de lucha guerrera, el S.E.U. reanuda el de lucha sindical. Que todos nuestros antiguos camaradas repartidos desde los primeros momentos en los frentes, como cumple a perfectos nacional-sindicalistas, se agrupen otra vez, dejen el fusil que con tanto brío han empuñado y vuelvan a ocupar los puestos de lucha que dentro del S.E.U. tenían. La lucha no ha terminado, no es más que un cambio de frente y de armas. No podemos olvidar que también es preciso proseguir la lucha desde nuestro Sindicato. Ni tampoco que preconizamos una Universidad Imperial donde la sindicación sea única y obligatoria.

Solo luchando por el triunfo de nuestra Falange podremos llamarnos camaradas de los que han caído cumpliendo con su deber.

C. O. N. S.

Fraternidad

Trabajadores todos, la CONS abre sus brazos proletarios a todos los obreros que sientan latir en sus pechos el amor al trabajo, y vengan precedidos de una historia honrada y digna. Si el honor le aureoláis con el espíritu de disciplina henchido de fé imperial en los destinos de la raza, que llevará a nuestra patria al lugar que anteriormente gozó, contribuiréis mejor a la obra de redención nacional a la que todos tenemos la obligación de aportar nuestro grano de arena.

Para conseguir este fin, es indispensable que la máquina del estado se halle perfectamente en las múltiples facetas en que se dividen las actividades nacionales. Sabed que cada uno de vosotros constituis una pieza de esa maravillosa maquinaria y sois un eslabón más en la cadena sin fin que pone en movimiento ese organismo estatal y potencial.

La precisión de vuestro esfuerzo será el impulso que regulará el perfecto funcionamiento en todas las esferas de nuestras actividades sindicales.

Volvamos a mirar al sol de la paz. Bajo las banderas nacional-sindicalistas tendréis un refugio para ganar con dignidad el pan de cada día, pero en nuestros cuadros no hallarán un reducto los que vengan con la depravación vil enmascarada en la sumisión servil de los facinerosos, con la que quieren ocultar sus pérdidas intenciones. No crean que con esa máscara hipócrita y truhanesca podrán seguir boicoteando en el estado futuro el trabajo sagrado que elevará y dignificará a los proletarios nacional-sindicalistas.

Somos revolucionarios y nos vanagloriamos de ello; somos revolucionarios contra el antiguo estado de cosas que nos reducía al papel de esclavos bajo la tiranía de un capital explotador que todo lo invadía y esquilma. Queremos justicia social; nuestro esfuerzo tendrá una retribución holgada que nos permita llevar una vida digna y honrada; queremos un hogar cristiano, donde la Fé y la paz, el pan y la justicia rimén eternamente.

Con nuestro empuje barreremos los carcomidos cauces que el carcomido tinglado de la farsa liberal había urdido para engañarnos con sus cánticos de sirena; no seremos más, objeto de explotación inicua; nuestras ansias de paz de trabajo, el encauzamiento de nuestro esfuerzo, será dignamente conducido con justicia cristiana. No queremos esa lucha de clases, que con la tralla del negrero desde el tablado de la guillotina preconizaba el terror.

Queremos un estado libre para ser dentro de él, hombres de dignidad, de honor y de alma cristiana que vale tanto como decir libre y fraterna, no alma de lacayo que materializa con sordidez de mercader judaico la dignidad y el espíritu del hombre.

Camaradas proletarios: aunemos nuestro esfuerzo en la obra común; todas las barreras que se opongan a nuestras legítimas y justas vindicaciones, serán barridas por el esfuerzo de la colectividad. Paz y fraternidad cristiana para todos y con todos los pueblos. Sobre nuestras banderas, la Cruz del Mártir del Gólgota que perpetúa la Misericordia y la Paz. Luchemos siempre, y cuando el ruido del cañón deje de detonar en los campos hispanos, que florezca la divina mies de donde tomará su néctar la activa abeja ática, símbolo del trabajo.

NOTAS

RENACIMIENTO

Renacemos, nos reformamos. «Reformatio in capite et membris». La cabeza, la nuestra natural, esta España que aguanta los siglos. Los miembros, los fieles, los legos, nosotros. Renacemos sobre nosotros mismos, sobre nuestros propios pies nos alzamos para vernos resucitar. Y que conmoción, que trueno sobre las cotidianas auras! Renace España y parece cumplir aquella profecía temblorosa de Nuremberga, grabada al pulso maestro de Dürero: «Vuelve el rostro, que tu mismo vienes, allá al fondo, por entre las blancas ramas. Mira como eres de buen mozo!» Como en un cuadro nos podíamos ver, nosotros, los que hoy nos desangramos en juicio de Dios, como venimos naciendo a cada gota derramada y como por entre las ramas blancas asoma nuestro cuerpo mozo, el nuevo, el que renace. Y como de esta mocedad se recrea España, aguja en nuestra fé, nuestra feliz parrilla de San Lorenzo.

Recreamos la Patria, la renacemos. Y en sus mil torres morenas alzamos las banderas más blancas. Y a que canción o a que rezo? Cuando Maximiliano de Alemania se moría en un atardecer borgoñón, pidió al Canciller del Imperio, purpurado en Tréveris, que le leyera la historia de los Habsburgo, allí donde habla de los santos y los reyes de su stirpe y éste fué el ejemplo de su muerte. Y el ejemplo del nacimiento de España? Leámosle, cuerpo madero que no muere, la historia de si misma, allí donde hable de su Dios y sus Santos, sus Reyes y sus Héroes. Renazcámosla por su historia. Dice José Antonio Primo de Rivera recordando a mi maestro Albert Vachier, ese suizo como un profeta, que la nación que primero alcanza las verdades de su tiempo, monta la bandera sobre él y rige el mundo lo que ese tiempo y esas verdades permanezcan. Que España las alcance; Nos salvamos y renacemos a puño de historia, a puñados de historia en los ojos y en la voz y esta es la verdad de nuestro tiempo, la elemental y duradera: La razón por la Historia. Leámosle a la España que renace su propia Historia. Que no haya otra canción.

Alvaro CUNQUEIRO.

Anúnciese en

era azul

FALANGE FEMENINA

Los 18 puntos de la mujer española

- 1.—A la aurora eleva tu corazón a Dios y piensa en un nuevo día para la Patria.
 - 2.—Ten disciplina, disciplina y disciplina.
 - 3.—No comentes ninguna orden, cumplesla sin vacilar.
 - 4.—En ningún caso ni bajo ningún pretexto te excuses a un acto de servicio.
 - 5.—A ti, ya que no te corresponde la acción, anima a cumplirla.
 - 6.—Que el hombre que esté en tu vida, sea el mejor patriota.
 - 7.—No olvides que tu misión es educar a tus hijos para el bien de la Patria.
 - 8.—La angustia de tu corazón de mujerecompénsala con la serenidad con que ayudas a salvar a España.
 - 9.—Obedece y, con tu ejemplo, enseña a obedecer.
 - 11.—Procura ser tú siempre la rueda del carro y deja a quien deba ser su gobierno.
 - 12.—No busques destacar tu personalidad, ayuda a que sea otro el que sobresalga.
 - 13.—Ama a España sobre todo, para que puedas inculcar a otros su amor.
 - 14.—No esperes otra recompensa a tu esfuerzo que la satisfacción propia.
 - 15.—Que los Haces que forman Falange estén cimentados en un común anhelo individual.
 - 16.—Lo que hagas, supérate al hacerlo.
 - 17.—Tu entereza animará para vencer.
 - 18.—Ninguna gloria es comparable a la gloria de haberlo dado todo por la Patria.
- Mujer que aún tienes influencia por tu exquisita feminidad sobre el hombre, si quieres cumplir este plan, la Patria, una vez más, deberá a ti no solo la salvación, sino su prosperidad. Animo, mujer, a cumplir ignoradamente y en silencio tu nueva y gloriosa misión.

LA FALANGE

necesita las almas

y los cuerpos A

PUNTO Y EN

LINEA. Es tensión,

es elasticidad, es

resistencia, es he-

roismo, es ímpetu,

es alegría, es su-

bordinación abso-

luta a sus mandos.

¡Trabajadores!

¡Trabajadores todos de tierra y de mar! ¡La Central Obrera Nacional-Sindicalista defenderá como cosa suya vuestros derechos! INSCRIBIROS TODOS EN DICHA ORGANIZACION.

Servicio de información sobre la situación de los residentes en Madrid

En el «Boletín Oficial» de esta provincia núm. 261 y correspondiente al día 12 del actual, aparece inserta una Circular cuyo texto es el siguiente:

«En Valladolid, y bajo la dirección de la Delegación de la Secretaría General de S. E. el Jefe del Estado, se ha creado un servicio de información que tiende a dar referencias acerca de las personas residentes en Madrid cuya situación interesa saber. Este servicio se llevará con la denominación para todo lo postal y telegráfico, de D. I. R. E. M., iniciales de su nombre «Delegación Información de Residentes en Madrid.», «Valladolid».

A los efectos de este servicio, se han confeccionado fichas adecuadas para ser cubiertas en las oficinas que se dirán, con arreglo a los datos que suministren las personas que interesen conocer la situación de los residentes. Serán esas oficinas las Comisarias de Investigación de La Coruña, Ferrol y Santiago, y las Alcaldías de los pueblos cabeza de partido judicial, a donde acudirán los interesados al objeto expresado.

Por correo recibirán los Alcaldes de dichos pueblos cierto número de fichas con impresos para relacionarlas. Diariamente se remitirán a D. I. D. R. E. D. «Valladolid», por las mencionadas oficinas, las fichas que en el mismo día se despachen, con la relación indicada correspondiente a ellas. El pliego en que se envíen tendrá franquicia postal. De estas relaciones diarias se harán tres ejemplares: uno que acompañará a las fichas, otro que se dirigirá a este Gobierno el mismo día, y el tercero que se archivará en la oficina encargada de su despacho. La numeración de todas las fichas que hubieren de despacharse durante el tiempo que rija este servicio será correlativa.

Las emisoras locales, como la Prensa, quedan obligada a publicar la creación de este servicio, estas instrucciones y cuantos anuncios o notas a él se refieran y se les envíen por las Autoridades provinciales y locales siendo deber también de éstas la mayor difusión, por los medios de su alcance, entre sus vecindarios.

El plazo para solicitar por los interesados los informes que deseen, terminará el 20 del actual.

Lo que se hace público en este Boletín Oficial, para general conocimiento, y en especial de las Autoridades y Oficinas que él directamente intervienen.»

En virtud de la anterior Circular, ya saben todos los habitantes que deseen obtener noticias de personas residentes en Madrid, que deben acudir a la Alcaldía a cubrir la tarjeta correspondiente antes del día veinte de los corrientes, fecha en que expira el plazo de solicitudes de informes oficiales.

Ortigueira, 13 de Noviembre de 1936.

El Alcalde
Gonzalo Prieto Cao.

NOTA:

Todos los señores que no devuelvan a la Secretaría de Prensa y Propaganda de F. E. el presente número de ERA AZUL, se consideran suscriptores del mismo:

SUSCRIPCION MENSUAL: 0'50 cts.
NUMERO SUELTO: 0'15 cts.

Una Patria, un Estado,
un Caudillo

Garcilaso, poeta Imperial de España

Próximo a terminarse este año triste y glorioso, es justo dedicar un emocionado recuerdo al cuarto centenario del que fué poeta y guerrero Garcilaso de la Vega. Su vida está tan cerca de la Falange y del estilo nuevo de España que no es posible olvidarlo. Abramos un ventanillo a la emoción de estas horas guerreras para contemplar la serenidad de esa vida juvenil de militar pundonoso y el sentimiento de fina y exquisita poesía con que nos regaló.

Garcilaso fué juventud para una poesía idealista como el estilo de Falange, y fué también guerrero de aquella milicia imperial de Carlos V, de las gloriosas falanges de nuestra historia. Sus treinta años—desde la imperial Toledo hasta los campos florecidos de viñados, naranjos y olivos de la Provenza—, fueron servicio, servicio de poeta y militar con puesto en los luceros. Vivió sólo la juventud, porque las vidas gloriosas no tienen vejez. Y su último aliento fué para aquellas tierras provenzales de reyes y condes de lirismos de trovador. Murió pleno de orgullo juvenil, cuesta arriba y cara al sol, en difícil asedio a una fortaleza. Desde ella arrojaron una gran piedra que le hirió mortalmente. Se había lanzado al ataque sin coraza ni casco. Era jefe de la Infantería y no quiso que se retrasase la conquista porque se murmuraba que el Emperador se extrañaba de la tardanza. Cayó el 26 de septiembre, cuando comenzaba la sonrisa amarga y elegante del otoño.

¡Oh, tela delicada antes de tiempo dada a los agudos filos de la muerte! que diríamos con sus propios versos. Murió a mediados de octubre, en Niza, asistido por el marqués de Lombay. ¡Gloriosa compañía la de San Francisco de Borja! El Emperador sintió tanto que le truncasen esta flor de su Infantería, que mandó arrasar la fortaleza, que era la de Mui; y el grupo de arcabuceros que hostilizó al Ejército imperial pagó terriblemente su atrevimiento, porque hay vidas que no tienen compensación. Hijo segundo del Comendador mayor de León en la Orden de Santiago, había hecho honor a su honrosa progenie, acompañando al rey y peleando junto a él en Olías (1521), donde fué herido. Toma parte en la campaña de Navarra contra los franceses y va con el Emperador a Italia, y asiste a la jornada de Túnez. En pie y caído, en el combate conservaba siempre el ánimo de un cruzado Caballero de Santiago, que no en vano había recibido tal orden en Pamplona.

Si buen militar fué Garcilaso, fué mejor poeta. A él debe España su más fino renacimiento poético. Italia, cuna del Renacimiento, pudo admirar la genial interpretación que hacia España de su técnica poética. Petrarca pudo aprender de nuestro gran poeta el brillo del endecasílabo, porque resultaba mejorado. En él se afirma la marcha ascensional en la renovación de nuestro léxico, que lleva a la forma cincelada y al sentimiento de la naturaleza, cuya serenidad augusta se refleja en los platónicos sentires de Salicio y Nemoroso, cuyo dulce lamentar, en sabroso cantar expuesto, atraía la atención de aquellas ovejas que abrevaban en el Tajo, río de hogar e imperio. Dulce habla la del poeta, digno siempre de aquel «verde prado de fresca sombra lleno».

El poeta toledano, el de las maravillosas Eglogas y Canciones, cayó un día en campos verdes, sirviendo a España, «cual queda el dulce cisne cuando pierde la blanca vida entre la hierba verde». Su sangre de héroe glorioso regó campos provenzales y se unió a tantas juveniles ansias muertas en flor por España, siendo una simiente más de su sementera.

«las clavelinas y claveles parecen sementeras de rubies...»
Agustín del SAZ.

Ciclo de Conferencias de Falange Española de las J. O. N. S.

ORTIGUEIRA

SABADO 21:

Alvaro Cunqueiro

Nacimiento y pasión de la latinidad española.

SABADO 28:

Jesús Crespo

Orígenes, desarrollo, decadencia y crítica del Socialismo.

LOCAL: Falange Femenina.

HORA: Siete y media noche.

La entrada es libre para los afiliados y simpatizantes.

Ciclo de conferencias

FELICIANO CRESPO EN FALANGE

El sábado 21, a las 7 media de la noche, pronunciará su anunciada conferencia, la primera del ciclo organizado por Falange de Ortigueira, el camarada jefe comarcal Feliciano Crespo. Disertó sobre «Ciudadanía: Destino del Estado y servicio del Individuo.»

Comenzó el acto, en el amplio salón de Falange Femenina, completamente lleno, con unas breves palabras de inauguración del ciclo, del camarada jefe de Prensa y Propaganda, Alvaro Cunqueiro.

Comenzó Feliciano Crespo estableciendo un interesante paralelo entre dos fuerzas siempre actuantes en el desarrollo del destino español; una la heroica, la de la extrema virtud y dificultad que ha distinguido siempre lo español; otra la pasiva, neutra y estéril que tantas horas ha llevado España como mancha. Explicó la necesidad de alzar la primera sobre la segunda en todo momento y la obligación de la no neutralidad del español en la vida de España. Familia, Sindicatos, Municipios, España entera al servicio de España y sobre ella solo Dios. Dijo que Falange viene por el Imperio y por el destino común de los españoles y que no será posible cortar el camino, que es el camino de la verdad y de la vida. Excitó a todos a la disciplina y al sacrificio y al cumplimiento ineludible del deber en estas y en todas las horas de la vida de España.

Las palabras de nuestro Jefe comarcal, escuchadas con religioso silencio, fueron premiadas con una gran ovación. La concurrencia puesta en pie entono el Himno de Falange.

El acto fué magnífico y solo placemes merecer la organización, en la que tomó parte principal Falange Femenina, cediendo galantemente y engalanando su salón de actos.

Imp. FOJO.—Ortigueira

SEMANALES

Llegada de los «mariscos»

En el día de ayer han llegado a sus lares, nuestra querida villa, los valientes jóvenes Falangistas que figuraron en la Bandera Legionaria Gdlega de F. E.

Fue a recibirlos a La Coruña, en nombre de la Organización local, el jefe local camarada Luciano Blanco Suárez, quien les acompañó hasta esta localidad, a la que llegaron a las seis de la tarde, recibiendo el pueblo en masa, que les acompañó hasta el Local de nuestra Organización, en donde fueron obsequiados por los jefes y camaradas que se hallaron presentes a la recepción y obsequio.

El público que se aglomeraba frente al local y que en todo momento ovacionó largamente a nuestros camaradas exigiendo su presencia en el balcón central desde donde nuestros camaradas Guillermo Caura, Jose Crespo, David Fojo, Gonzalo Martínez, Miguel Pelayo, Luciano Fontela y José Ferreiro correspondieron a los aplausos de la multitud.

En breves palabras por ser requerido a ello, el camarada jefe comarcal, dió las gracias en nombre de Falange y de los valientes camaradas Legionarios, al pueblo, por el magno recibimiento tributado.

La escasez de plata y las dificultades del cambio

En algunas localidades de la provincia y en la capital, se ha presentado el problema de los cambios, por aparente escasez de plata, ya que precisamente hace un mes aumento la cantidad de moneda que el Banco ha puesto en circulación. Esto prueba que existe acaparamiento prohibido por disposiciones publicadas en el Boletín Oficial del Estado, con fecha 12 de noviembre del año corriente, y que existen personas inconscientes que creen que con ello aseguran sus intereses huyendo de los ridículos temores que su ignorancia quiere ver en las acertadas medidas que se han dictado para el estampillado de los billetes y evitar así el aprovechamiento del dinero robado, pero que nunca puede afectar al legalmente adquirido y fruto del honrado ahorro.

Este acaparamiento de la plata es un problema ficticio; pero que si se dejase sin resolver trastornaría las relaciones comerciales y dificultaría extraordinariamente la vida, por lo cual es preciso remediarlo saliendo al paso de absurdos conceptos y antiguas prácticas de atesoramiento, con procedimientos que aunque parezcan violentos se consideran necesarios para el restablecimiento de la verdad.

Por lo tanto vengo en disponer:

Primero: En un plazo de 48 horas se hará entrega, cambiándolo por billetes, del dinero en plata que cada uno posea, reservándose una cantidad prudencial para los cambios normales de la vida corriente, que en ningún caso podrá exceder de 150 pesetas por familia en las casas particulares. En los establecimientos comerciales se ampliará, si es preciso, en la cantidad que se justifique como necesaria.

Segundo: Transcurrido el plazo anterior, si no hubieran variado las circunstancias y continuase la escasez de plata en el mercado, se procederá a efectuar registros domiciliarios con toda la minuciosidad que sea posible para garantizar el hallazgo de las cantidades ocultas. Estos registros se efectuarán por equipos que irán provistos de la correspondiente autorización procedente de mi Autoridad.

La Coruña, 17 noviembre 1936.

El Gobernador civil,
Francisco de la ROCHA RIEDEL

PALABRAS DEL GENERAL FRANCO A LA FALANGE:

«Sois la más fiel expresión de la hidalguía española, vosotros, que no teneis taras políticas, que estais completamente limpios de los pecados que llevaron a España a la situación caótica que sufríamos, seréis los verdaderos regeneradores de la Patria; vosotros devolveréis a España su grandeza, por eso contodala fuerzade mis pulmones,grito convosotros:

¡ARRIBA ESPAÑA!

Una Patria
Un Estado
Un Caudillo

España: UNA
España: GRANDE
España: LIBRE

España
Nacional Sindicalismo
Primo de Rivera